



SON 4 COMUNIDADES DE APATZINGÁN

# Desplaza crimen a 800 en Michoacán

DE LA REDACCIÓN

nacional@gmm.com.mx

Pese a los operativos de las fuerzas federales en Tierra Caliente, Michoacán, concretamente en el municipio de Apatzingán, la situación sigue siendo desoladora.

En las comunidades de Las Bateas, Tepetate y Llano Grande se puede comprobar que 99% de las casas continúan abandonadas.

De acuerdo con monseñor Cristóbal Ascencio García, obispo de Apatzingán, se desconoce el número exacto de damnificados, pero podrían contarse "alrededor de 800 personas, creemos que unas 100 familias, más o menos".

En entrevista para **Imagen Radio**, con Pascal Beltrán del Río, dijo que estas personas han marchado "dejando atrás todo. Se les nota la tristeza de su corazón en sus rostros".

"Han ido acomodándose para poder ser atendidos de una forma mejor, también en busca de algún trabajo que les ayude", aseguró.

Asimismo, refirió que el Ejército mexicano ha empezado a arribar a la zona pero el domingo 18 de junio un convoy hizo estallar una mina antipersonal que había sido plantada por el crimen.

"Había sido un problema allá en Tepalcatepec, en las comunidades de Tepalcatepec, y lo creíamos ya resuelto", expresó monseñor Cristóbal Ascencio, "yo creía en la convicción de mis hermanos que andan en el crimen de no volver a poner minas".

Destacó que estos artefactos afectan a las personas desplazadas, puesto que temen

**MONSEÑOR CRISTÓBAL ASCENCIO afirma que temen volver a sus comunidades debido a las minas explosivas que ha sembrado la delincuencia en los caminos**



Fotos: Especial

## Escenario

**Las localidades lucen desoladas tras la huida de decenas de familias que prefieren dejar sus pertenencias a soportar al crimen.**

activarlos al regresar a las comunidades de las que salieron: "Creo que es lo que más los está deteniendo", infirió el obispo Ascencio García, "porque las minas no son sólo para los adversarios o enemigos que ellos puedan tener, son para todos".

En un recorrido por la zona, por parte de **Excelsior**, una habitante que regresó a su comunidad expresó:

"Pues se ve tranquilo hasta ahorita, y esperamos así siga.

—¿Cuántos días te fuiste?

—Hace dos semanas, cuando empezó todo nos fuimos (...) Pues nosotros nada más oímos balazos y nos fuimos a Apatzingán, toda la familia, más que nada por los niños pues, pues uno como sea, pero ahora sí que los niños.

Estos nuevos pueblos fantasmas son producto del avance del Cártel Jalisco Nueva Generación en tierra caliente, según información recabada en el lugar.

Los constantes enfrentamientos entre grupos criminales obligaron a decenas de familias a abandonar sus hogares y pertenencias, muchas casas se encuentran saqueadas y más que hogares parecen muladares, objetos diversos tirados por todas partes, animales abandonados a

su suerte donde mueren lentamente, en un clima que rondan los 45 grados centígrados.

Este es un lugar muy rico en tierras, aquí se siembra y cosecha plátano, limón y mango, trabajo hay de sobra, aseguran sus habitantes, pero por ahora casi todas las huertas están abandonadas.

"Tengo 3 niñas y unos cuates, tengo cinco. Son 4 mujeres y un hombre, y mi esposo. Mi papá también vive aquí conmigo, andan trabajando en la parcela, con miedo pero trabajando, sí aquí cerquitas en una parcela. Si vemos que todo sigue igual bien, pues aquí quedarnos, pues ahora sí que aquí están las cosas y todo, pues nos fuimos desde que empezó, pues nos fuimos todos sin estufa, sin nada", dijo una afectada.